



DATOS CATALOGRÁFICOS

Autoría	Fábrica "La Amistad"
Lugar de producción	Cartagena
Lugar de procedencia	Cartagena
Título/nombre objeto	Fuente
Fecha	Ca. 1870-1880
Medidas	27,7 x 35,2 cm
Materiales/técnica	Loza estampada
N.º Inventario	CE1/11656
Ubicación en el museo	Segunda planta / Sala del historicismo / Vitrina LIII

DESCRIPCIÓN

La producción industrializada y seriada de loza fue sin duda la mayor innovación del siglo XIX en el ámbito de la cerámica. Las fábricas buscaban producir piezas de calidad y de gran consumo abaratando al mismo tiempo el coste de producción. Esto fue posible gracias a la mecanización del proceso de fabricación, usando moldes para la obtención de las formas y decorando las piezas mediante la técnica de la estampación.

El estampado o impresión sobre loza comenzó a usarse a mediados del siglo XVIII en Inglaterra. El procedimiento fue probablemente inventado por John Brooks o John Sadler y practicado por primera vez en la fábrica de esmaltes de Battersea en 1753. La Real Fábrica de Alcora fue pionera en España en la producción de loza estampada, seguida por la fábrica de la Moncloa. A lo largo del siglo XIX, se fundaron en España distintas fábricas dedicadas a la producción de loza fina blanca o estampada, entre ellas "La Amistad" de Cartagena en 1842.

La decoración se realizaba por estampación que consistía en grabar una plancha de cobre o estaño que se embadurnaba a continuación con óxidos metálicos sin fundente pero diluido con un cuerpo graso para

facilitar su aplicación sobre la plancha. Seguidamente se imprimía la plancha sobre un papel parecido al papel de seda e inmediatamente, se aplicaba sobre la pieza. Una vez realizada esta operación, se barnizaba la pieza y se cocía por segunda vez.

La decoración de esta fuente de forma ochavada procede de un grabado de José Severini a partir de una ilustración de Alfredo Perea para la obra *La Biblia de las mujeres* de Abdón de Paz, publicada en Madrid en 1867.

RELECTURA

Tema Relacionado

Educación y género

Relectura

El tema más frecuente en la producción de "La Amistad" fue el cinegético y taurino, seguido de los asuntos de género con tintes románticos, los temas florales y los motivos figurativos: chinescos, pastoriles... Junto a estos temas principales, existían también otras series de grabados de menor importancia que servían para enmarcar las escenas principales (orlas) o decorar el exterior de los recipientes altos (viñetas).

Las planchas para estampar los motivos estaban a cargo de los operarios de "La Amistad". Elegían los motivos de un amplio repertorio de épocas y temáticas muy variadas, lo cual explica los anacronismos de las decoraciones. Los decoradores de "La Amistad" copiaban fielmente en las planchas las figuras sacadas de escenas impresas en revistas, como por ejemplo *La Ilustración Ibérica*. A menudo cambiaban el fondo por otro de su invención, como sucede en las piezas que presentamos: el fondo de vegetación del dibujo original de Alfredo Perea ha sido sustituido por un paisaje lacustre con embarcaciones, edificios y montañas al fondo. Las mismas figuras podían incluso utilizarse para escenas distintas en diferentes piezas. No existía tampoco ninguna unidad temática o narrativa dentro de las vajillas.

Contrariamente a la mayoría de imágenes de mujeres vehiculadas por la loza estampada cartagenera, esta imagen muestra a tres mujeres en una actividad intelectual. La obra de Paz incluye un prólogo de Manuel del Palacio y está estructurado en ocho libros, amén del "Libro de las sentencias" que no es sino un compendio de citas de personajes famosos sobre las mujeres.

La obra pretende ser una defensa de la mujer, de sus derechos y de su emancipación y una condena de aquellos que la desprecian y no la valoran en su justa medida, intentando deshacer los prejuicios masculinos que acerca de ella existen.

De hecho, la segunda lámina que ilustra la publicación es un grabado de Paris a partir de un dibujo de Perea (*Fig. 8*), que representa a una mujer vestida a la romana con túnica y manto, apoyada en una estela donde se ha grabado "Declaración de los derechos de la mujer", en alusión a la "Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano" de 1789, a la que de hecho se hace referencia en el capítulo 1 del libro V. Esta ilustración nos remite igualmente a la respuesta que dio Olympe de Gouges en 1791 con su "Declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadana". Se trata de uno de los primeros documentos históricos que propone la emancipación femenina en lo que a igualdad de derechos y equiparación jurídica y legal de las mujeres se refiere. La Revolución Francesa supuso un avance en materia de derechos humanos pero no contempló necesariamente la igualdad

de género: el *Informe sobre instrucción pública* de Talleyrand presentado en la Asamblea Nacional en 1791 afirmaba que las mujeres solo podían recibir una educación de carácter doméstico. En 1792, y como reacción a este informe, Mary Wollstonecraft publicó *A vindication of the rights of women: with structures on political and moral subjects* donde insistía en la importancia y el derecho de la educación para las mujeres en las mismas condiciones que los hombres. Denuncia igualmente la doble moral y exige que se apliquen los mismos criterios para ambos sexos en lo que a virtud se refiere.

Volviendo a la obra de Abdón de Paz, publicada más de 70 años después que las obras de De Gouges y Wollstonecraft, esta enuncia tanto los deberes como los derechos de las mujeres. Los diez deberes recogen las cualidades que debía tener una mujer, según la construcción de la imagen y la identidad femeninas en aquella época: ser fiel, ser laboriosa, no ser coqueta ni vanidosa, ser discreta, ser piadosa pero no beata, estar instruida siempre en función de las necesidades de la sociedad y la familia, pero nunca por ella misma.

El último libro, titulado "El ideal de la mujer" lo dedica Abdón de Paz a los derechos de la mujer que son cinco y atañen a su instrucción, a la necesidad de una ocupación lucrativa, al trabajo en ramas dominadas por el hombre, a la elección del cónyuge en el matrimonio y a la igualdad civil dentro del mismo.

La obra aborda dos temas controvertidos en aquella época: la educación y la emancipación femeninas. En el siglo XIX se establecía una diferencia entre la instrucción y la educación, dialéctica que se correspondía con otros dos pares de opuestos: hombre-mujer y público-privado. Mientras que la instrucción se refería al intelecto, la educación de las mujeres reducía a una preparación a la vida y a lo que la sociedad (los hombres) esperaba de ellas. Está estrechamente ligada al concepto de mujer y de feminidad de la época que atribuía una serie de rasgos "naturales" y consustanciales del ser femenino: la sensibilidad, la honestidad, la modestia, la afabilidad, la dulzura y el decoro. La educación debía preservar y potenciar estas dotes "naturales" de las mujeres. El autor reclama para las mujeres una "instrucción moral y religiosa lo más convenientemente lata en los restantes ramos del saber", así como el desempeño de un oficio, "especialmente en la medicina y el comercio". En otros términos, reclama para las mujeres un lugar en aquellos ámbitos educativos y laborales tradicionalmente reservados a los hombres.

La idea de la emancipación femenina empieza a cobrar fuerza en la segunda mitad del siglo XIX, encontrando detractores tanto entre los hombres como entre las mujeres. Las ideas emancipadoras atañen ámbitos que se reducen a la vida afectiva y familiar, la educación o el trabajo pero en ningún caso al de la política, terreno totalmente vetado a las mujeres por los hombres. Abdón de Paz declara: "*Yo desearía, yo quisiera que la mujer se emancipase de la ignorancia por medio de la ilustración, de la servidumbre por medio del derecho, de la miseria por medio de un oficio*" (Paz, 1867: 657). Asimismo, el autor hace un elogio de la condición de la mujer en Estados Unidos que pone como referente para los demás países a los cuales aún no ha llegado "la nueva idea".

La mujer goza allí de libertad, autonomía, derechos y personalidad jurídica propia.

Con todo, la obra de Abdón de Paz se inscribe dentro de una perspectiva esencialista de los géneros, definidos por un conjunto de rasgos "naturales", intrínsecos e invariables. La mujer es por naturaleza sentimental, maternal, misteriosa... El autor no escapa tampoco al androcentrismo: la mujer es estudiada, analizada, juzgada, pero siempre por el hombre. Si la mujer es objeto digno de estudio, ¿por qué no lo sería el hombre?

GARRIDO, E. (Ed.) (1997): *Historia de las mujeres en España*, Madrid, Síntesis.

GÓMEZ-FERRER MORANT G. (2011): Historia de las mujeres en España: siglos XIX y XX, Madrid, Arco Libros.

JORGE ARAGONESES, M. (1961): Lozas del siglo XIX: Artes industriales cartageneras, Cartagena, Tipografía La Moderna.

PAZ, A. de (1867): La Biblia de las mujeres, Madrid, Miguel Guijarro.

RABATÉ, C. (2007): ¿Eva o María? Ser mujer en la época isabelina (1833-1868), Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.



DADES CATALOGRÀFIQUES

Autoria	Fàbrica "La Amistad"
Lloc de producció	Cartagena
Lloc de procedència	Cartagena
Títol/nom objecte	Font
Data	Ca. 1870-1880
Mesures	27,7 x 35,2 cm
Materials/tècnica	Pisa estampada
N.º Inventari	CE1/11656
Ubicació al museu	Segona planta / Sala de l'historicisme / Vitrina LIII

DESCRIPCIÓ

La producció industrialitzada i seriada de pisa fou la major innovació del segle XIX a l'àmbit de la ceràmica. Les fàbriques buscaven produir peces de qualitat i de gran consum reduint al mateix temps el cost de producció. Això fou possible gràcies a la mecanització del procés de fabricació, emprant motlles per a l'obtenció de les formes i decorant les peces mitjançant la tècnica de l'estampació.

L'estampat o impressió sobre pisa va començar a emprar-se a mitjanies del segle XVIII a Anglaterra. El procediment fou probablement inventat per John Brooks o John Sadler i practicat per primera vegada a la fàbrica d'esmalts de Battersea el 1753. La Real Fàbrica d'Alcora fou pionera a Espanya en la producció de pisa estampada, seguida per la fàbrica de la Moncloa. Al llarg del segle XIX, es fundaren a Espanya distintes fàbriques dedicades a la producció de pisa fina blanca o estampada, entre d'altres "La Amistad" de Cartagena el 1842.

La decoració es feia per estampació que consistia en gravar una planxa de coure o estany que es banyava a continuació amb òxids metàl·lics sense fundent però diluït amb un cos gras per a facilitar la seua aplicació sobre la planxa. Seguidament s'imprimia la planxa sobre un paper semblant al paper de seda i

immediatament, s'aplicava sobre la peça. Una vegada feta aquesta operació, s'envernissava la peça i es coïa per segona vegada.

La decoració d'aquesta font de forma vuitavada procedeix d'un gravat de José Severini a partir d'una il·lustració d'Alfredo Perea per a l'obra *La Biblia de las mujeres* d'Abdón de Paz, publicada a Madrid el 1867.

RELECTURA

Tema relacionat

Educació i gènere

Relectura

El tema més freqüent a la producció de "La Amistad" fou el cinegètic i taurí, seguit dels assumptes de gènere amb tints romàntics, els temes florals i els motius figuratius: xinesos, pastorals...Junt a aquests temes principals, existien també d'altres sèries de gravats de menor importància que servien per a emmarcar les escenes principals (orles) o decorar l'exterior dels recipients alts (vinyetes).

Les planxes per a estampar els motius estaven a càrrec dels operaris de "La Amistad". Triaven els motius d'un ampli repertori d'èpoques i temàtiques molt variades, cosa que explica els anacronismes de les decoracions. Els decoradors de "La Amistad" copiaven fidelment a les planxes les figures tretes d'escenes impreses a revistes, com per exemple *La Ilustración Ibérica*. Sovint canviaven el fons per altre de la seua invenció, com ocorre a les peces que presentem: el fons de vegetació del dibuix original d'Alfredo Perea ha estat substituït per un paisatge lacustre amb embarcacions, edificis i muntanyes al fons. Les mateixes figures podien fins i tot emprar-se per a escenes distintes a peces diferents. No hi havia tampoc cap unitat temàtica o narrativa al conjunt de la vaixella.

Contràriament a la majoria d'imatges de dones vehiculades per la pisa estampada cartagenera, aquesta imatge mostra tres dones dedicades a una activitat intel·lectual. L'obra de Paz inclou un pròleg de Manuel del Palacio i està estructurada en vuit llibres, a més del "*Libro de las sentencias*" compendi de cites de personatges famosos sobre les dones.

L'obra pretén ser una defensa de la dona, dels seus drets i de la seua emancipació i una condemna d'aquells que la menyspreen i no la valoren amb la seua justa mesura, intentant desfer els prejudis masculins.

De fet, la segona làmina que il·lustra la publicació és un gravat de París a partir d'un dibuix de Perea (*Fig. 8*), que representa una dona vestida a la romana amb túnica i mantell, recolzada sobre una estela on s'ha gravat "Declaración de los derechos de la mujer", en al·lusió a la "Declaració dels drets de l'home i del ciutadà" de 1789, a la que de fet es fa referència al capítol 1 del llibre V. Aquesta il·lustració ens remet igualment a la resposta que donà Olympe de Gouges el 1791 amb la seua "Declaració dels drets de la dona i de la ciutadana". Es tracta d'un dels primers documents històrics que proposa l'emancipació femenina pel que fa a la igualtat de drets i equiparació jurídica i legal de les dones. La Revolució Francesa suposà un avanç en matèria de drets humans però no contemplà necessàriament la igualtat de gènere. L'*Informe sobre instrucció pública* de Talleyrand presentat a l'Assemblea Nacional el 1791 afirmava que les dones sols podien rebre una educació de caràcter domèstic. El 1791, i com a reacció a aquest informe, Mary Wollstonecraft publicà *A vindication of the rights of women: with structures on political and moral subjects* on remarcava la importància del dret de l'educació per a les dones amb les mateixes condicions que els homes. Denuncia igualment la doble moral i exigeix que s'apliquen els mateixos criteris per ambdós sexes pel que fa a la virtut.

Tornant a l'obra d'Abdón de Paz, publicada més de 70 anys després que les obres de De Gouges i Wollstonecraft, aquesta enuncia tant els deures com els drets de les dones. Els deu deures recullen les qualitats que devia tenir una dona, segons la construcció de la imatge i la identitat femenines a aquella època; ser fidel, ser laboriosa, no ser coqueta ni vanitosa, ser discreta, pietosa però no beata, estar instruïda sempre en funció de les necessitats de la societat i la família, però mai per ella mateixa.

El darrer llibre, amb el títol *El ideal de la mujer*, el dedica Abdón de Paz als drets de la dona, que són cinc i fan referència a la seua instrucció, a la necessitat d'una ocupació lucrativa, al treball a branques dominades per l'home, a l'elecció del cònjuge per al matrimoni i a la igualtat civil dins el mateix.

L'obra aborda dos temes controvertits aleshores; l'educació i l'emancipació femenines. Al segle XIX s'establia una diferència entre la instrucció i l'educació, dialèctica que es corresponia amb altres dos parells d'opòsits: home-dona i públic-privat. Mentre que la instrucció es referia a l'intel·lecte, l'educació de les dones es reduïa a una preparació per a la vida i al que la societat (els homes) esperava d'elles. Està estretament lligada al concepte de dona i de feminitat de l'època que atribuïa una sèrie de trets "naturals" i consubstancials de l'ésser femení: la sensibilitat, l'honestedat, la modèstia, l'afabilitat, la dolçor i el decòrum. L'educació devia preservar i potenciar aquests dots "naturals" de les dones. L'autor reclama per a les dones una "instrucció moral i religiosa d'allò més convenient a la resta de branques del saber", així com l'exercici d'un ofici "especialment a la medicina i al comerç". En d'altres termes, reclama per a les dones un lloc a aquells àmbits educatius i laborals tradicionalment reservats als homes.

La idea de l'emancipació femenina comença a cobrar força a la segona meitat del segle XIX, trobant detractors tant entre els homes com entre les dones. Les idees emancipadores estaven vinculades a àmbits que es reduïen a la vida afectiva i familiar, l'educació o el treball, però en cap cas al de la política, terreny totalment vetat a les dones. Abdón de Paz declara "*Yo desearía, yo quisiera que la mujer se emancipase de la ignorancia por medio de la ilustración, de la servidumbre por medio del derecho, de la miseria por medio de un oficio*" (Paz, 1867: 657). Així mateixa, l'autor fa un elogi de la condició de la dona a Estats Units que posa com a referent per a la resta de països on encara no ha arribat "la nova idea".

La dona gaudeix allí de llibertat, autonomia, drets i personalitat jurídica pròpia. Amb tot, l'obra d'Abdón de Paz s'inscriu dins una perspectiva essencialista dels gèneres, definits per un conjunt de trets "naturals" intrínsecs i invariables. La dona és per naturalesa sentimental, maternal, misteriosa. L'autor no escapa tampoc de l'androcentrisme: la dona és estudiada, analitzada, jutjada, però sempre per l'home. Si la dona és objecte digne d'estudi; per què no ho seria l'home?

GARRIDO, E. (Ed.) (1997): *Historia de las mujeres en España*, Madrid, Síntesis.

GÓMEZ-FERRER MORANT G. (2011): *Historia de las mujeres en España: siglos XIX y XX*, Madrid, Arco Libros.

JORGE ARAGONESES, M. (1961): *Lozas del siglo XIX: Artes industriales cartageneras*, Cartagena, Tipografía La Moderna.

PAZ, A. de (1867): *La Biblia de las mujeres*, Madrid, Miguel Guijarro.

RABATÉ, C. (2007): *¿Eva o María? Ser mujer en la época isabelina (1833-1868)*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.



DETAILS

Artist	'La Amistad' Ceramics Factory
Place of Production	Cartagena
Place of Origin	Cartagena
Title/ Name of Piece	Serving Dish
Date	c. 1870-1880
Measurements	27.7 x 35.2 cm
Materials/Technique	Printed chinaware
Inventory No.	CE1/11656
Location in the Museum	Second Floor/ Sala del historicismo (Historicism Room) / Display Cabinet LIII

DESCRIPTION

The industrialised and serial production of chinaware was undoubtedly the greatest invention of the 19th century in the field of ceramics. Factories sought to produce high quality pieces suitable for mass consumption while reducing their production costs. This was possible due to the mechanisation of the manufacturing process, the use of moulds to form the shape and printing techniques to decorate the pieces.

The process of printing onto china was first used in England in the mid 18th century. The method was most likely invented by John Brooks or John Sadler and practiced for the first time in Battersea Enamel Factory in 1753. The Royal Factory of Alcora was the pioneer of printed chinaware in Spain, followed by the Factory of Moncloa. In 19th century Spain, various factories were founded specialising in the production of white or printed fine china such as 'La Amistad' of Cartagena in 1842.

To print the design, firstly a copper or tin plate was engraved with flux-free metal oxides diluted in an oily base to aid the application of the design onto the plate. Next, this plate was pressed onto a tissue-like paper and then immediately applied to the piece. Once this process was complete, the piece was varnished and fired a second time.

The design on this octagonal serving dish comes from a print by José Severini, based on an illustration by Alfredo Perea for the book entitled *La Biblia de las mujeres* (The Women's Bible), published in Madrid in 1867.

FURTHER READING

Related Theme

Education and Gender

Further Reading

The most frequent themes found in the products of 'La Amistad' factory were hunting and bullfighting, followed by gender themes with hints of romance, floral themes and figurative motifs which were often found in Chinese-inspired and pastoral designs. In addition, there were a series of less important prints, designed to frame the main image (borders) or decorate the exterior of tall receptacles (vignettes).

'La Amistad' factory workers were in charge of printing the motifs onto the plates. They chose from a broad collection of motifs varying in theme and era which explains the anachronisms of the designs. Figures from scenes printed in journals such as *La Ilustración Ibérica* were accurately copied onto the plates by designers at 'La Amistad'. They often changed the background to one of their own designs. This can be seen in the pieces presented here: the vegetal background of the original illustration by Alfredo Perea has been substituted for a lakeside scenery with boats, buildings and mountains in the background. The same figures could also be used for different scenes on other pieces. The dishes did not contain any sort of thematic or narrative unity.

Contrary to most of the images of women found in printed ceramics from Cartagena, this image shows three women taking part in an intellectual activity. Paz's work is divided into eight books, preceded by a prologue by Manuel del Palacio and concluded by an additional book titled *Libro de las sentencias* (Book of Judgements). This is simply a compilation of quotes about women from famous people.

The work intends to defend women's rights and emancipation, condemn those who disregard and undervalue women and break down male prejudices surrounding women.

Additionally, the second illustration in the publication is a sketch by Marcelo París which comes from a drawing by Perea (Fig. 8) depicting a woman dressed in a Roman fashion with a tunic and cloak. She leans on a gravestone which reads, 'Declaration of the Rights of Woman', alluding to *The Declaration of the Rights of Man and of the Citizen* (1789) referenced in Chapter 1, book V. The illustration also refers to Olympe de Gouges' response to the declaration, in her work titled: *The Declaration of the Rights of Woman and the Female Citizen* (1791). This was one of the first historical documents to propose the emancipation of women in regards to equal rights and legal equality.

The French Revolution resulted in the advance of human rights but did not necessarily contemplate gender equality. Talleyrand's *Report on Public Instruction*, presented to the National Assembly in 1791 affirmed that women could only receive a 'domestic' education. In 1792, in response to this report, Mary Wollstonecraft published *A vindication of the rights of women: with structures on political and moral subjects*. She insisted on the importance of women having the right to an education on equal terms to men. She equally denounced the double standard in Talleyrand's report, demanding for the same criteria to be applied to both men and women surrounding 'virtue'.

Published over 70 years after the works of De Gouges and Wollstonecraft, Abdón de Paz's work outlines the duties of women as much as their rights. A woman's ten duties reflect the qualities she should possess, according to the image constructed of feminine identity at the time. She should be loyal, hard-working, not flirtatious or vain, discreet, pious but not sanctimonious, educated in the necessary matters concerning society and the family, but never for her own benefit.

Abdón de Paz dedicates the last book, entitled 'El ideal de la mujer' (The Ideal Woman), to women's rights. There are five rights in total, and they concern the right to an education, a lucrative occupation, accessing male-dominated fields of work, choice of spouse and civil equality in marriage.

The work tackles two controversial issues of the time: the education and emancipation of women. In the 19th century, the difference between instruction and education was established. The debate focused on two other pairs of opposites: man and woman and public and private spheres. While 'instruction' referred to intellect, women's 'education' prepared them for a life which society (men) expected of them. This is closely related to the concept of women and femininity at the time, which attributed a series of 'natural' qualities to the female: sensitivity, honesty, modesty, affability, sweetness, and decorum. The purpose of education was to preserve and develop these 'natural' feminine qualities. The author demands that women have the 'broadest possible moral and religious instruction in other branches of knowledge', as well as performing roles within a profession, 'particularly in medicine or business'. In other words, he claims a place for women in the same educational and professional environments traditionally reserved for men.

In the second half of the 19th century, the idea of female emancipation started to gain strength, finding critics among both males and females alike. Emancipatory ideas covered personal and family life, education or work but not politics, an area in which women were totally banned by men. Abdón de Paz declares: 'I desire, I wish that women would emancipate themselves from ignorance leading by example, from servitude through their rights, and from misery by a profession' (Paz, 1867: 657). Additionally, the author praises the status of American women, using the USA as an example for the countries not yet influenced by 'the new idea'.

In the USA, women enjoy freedom, autonomy, rights and independent legal status.

Nevertheless, Abdón de Paz's work is written from an essentialist perspective, it defines gender qualities as 'natural', intrinsic, and invariable. Women by nature are sentimental, maternal and mysterious. Similarly, the author does not escape from androcentricity: women are studied, analysed, and judged, but always by men. If women are a worthy object of study, then why not men?

GARRIDO, E. (Ed.) (1997): *Historia de las mujeres en España*, Madrid, Síntesis.

GÓMEZ-FERRER MORANT G. (2011): *Historia de las mujeres en España: siglos XIX y XX*, Madrid, Arco Libros.

JORGE ARAGONESES, M. (1961): *Lozas del siglo XIX: Artes industriales cartageneras*, Cartagena, Tipografía La Moderna.

PAZ, A. de (1867): *La Biblia de las mujeres*, Madrid, Miguel Guijarro.

RABATÉ, C. (2007): *¿Eva o María? Ser mujer en la época isabelina (1833-1868)*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.

Text translated in the context of a Translation Work Experience module by students in the School of Politics, Philosophy, Language and Communication Studies at the University of East Anglia, NR4 7TJ UK <https://www.uea.ac.uk/pp/>; <http://www.uea.ac.uk>